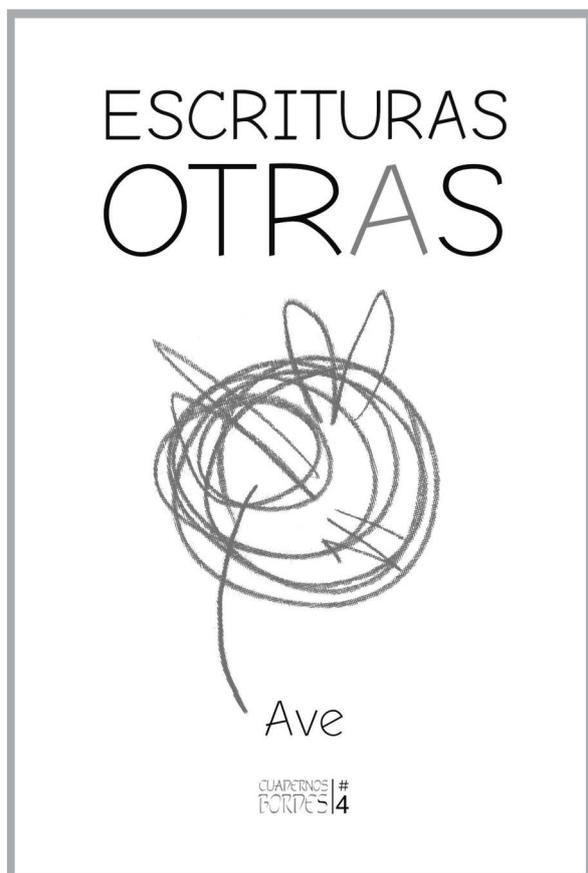


<https://doi.org/10.53766/CONTEX/2023.27.29.15>



Annie Vásquez (Ave),

Escrituras otras

San Cristóbal (Venezuela)
Fundación Cultural Bordes
Cuadernos Bordes N.º4.
2021, 60 Páginas.

Camilo Ernesto Mora Vizcaya

Universidad de Los Andes, Venezuela

vizcayaernesto@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6287-8749>



¿Cómo citar?
Mora, C. "Annie Vásquez, *Escrituras otras*".
Contexto, vol. 27, n.º 29, 2023, pp. 222-214.

<https://doi.org/10.53766/CONTEX/2023.27.29.15>



**UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES**
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

La colección de cuadernos Bordes de papel de la Fundación Cultural Bordes, con el auspicio de la Universidad de Los Andes y la Fundación de Jóvenes Artistas Urbanos, presentó el último trabajo poético de Ave, seudónimo de la artista visual Annie Vásquez Ramírez, intitulado *Escrituras Otras*.

Los amantes de la poesía venezolana estarán muy complacidos con la lectura del poemario *Escrituras Otras*, al ser esta una poética de la palabra que ausculta el interior del ser desde un yo que inquiere al otro que habita en sí mismo o el otro que permite reconocernos.

En la poesía de Ave encontramos la búsqueda de intimidad y añoranza del ausente, una reminiscencia romántica en que el erotismo se convierte en una urgencia por desafiar la muerte a través del espacio escritural. Una memoria de papel que rescata un tiempo desgastado y lejano, frente a un presente insípido, carente de color o velado. Un diario que se construye de imágenes o letanías, como reclamos para reafirmar el sí en relación con el otro, ese otro puede ser cualquier ser vivo que permite conocernos a través de una ensoñación impresa en los márgenes blancos, revelando su epifanía.

El dolor de una vida ajena que recurre a la palabra para preservar una memoria convertida en anhelo y para no ser eclipsada ante el olvido que estamos condenados. Poemas, escritos con una voz en primera persona que busca ser auténtica, tono de secretos emocionales a través de palabras que indagan la imaginación como un espacio vital.

En este sentido, las constantes del poemario se muestra el cuerpo del otro convertido en cadalso a través de líneas que lo nombran. Los poemas de Ave en *Escrituras Otras* recorren un sentido del cuerpo como la comarca de la angustia, la ansiedad, el delirio por leerse en instintos del deseo y el placer: “Intempestiva angustia de aquel día / cuando atrevida contemplé tu piel escrita” (p. 25). Pero también, son poemas que reclaman un reconocimiento de la voz poética femenina: “Atosigada existo / en mi atrás / en mi oscuridad / en mi desnudez / en mi nacimiento / en el instante en que me nombran / en los gritos que violentan mi ser / en mi desierto / en mi sombra / en mi vacío / que ahora se reverencia / entre mi tiempo y el tuyo” (p. 27).

Así, la casa como tema es la expresión de lejanía, como espacio vital que no dice nada si no es a través de la reescritura de palabras para nombrar y leerse. Una poesía amorosa que se sublima en símbolos e imágenes universales como los ojos, sol, mariposas o abrazos, por nombrar algunos, llegando a la plenitud, una libertad a través de la escritura y la fuga. O quizás, es a través del nombrarse cuando realmente escapa de un mundo que se niega a reconocerla. Sin embargo, es poesía de la ausencia, del silencio, espacios en blancos y borrones de la escritura.

Algunos versos bordan y juegan con palabras, como si la búsqueda expresiva tratará de construir unidad de sentido, emociones y conceptos, que de suyo podrían denotar la fragmentación: “vértigoventanapasilloobismo” (p.16); “Áurea huella bienintencionada” (p.21); “[...] asomadaspalabrasotraspalabrasrotas / secaspalabraspausadasdesmesuradaspalabras / interrumpidaspalabrasausentes / palabras / que dicen / que hablan de más” (p. 22); “[...] apagadaausencia / palabraderramadavertida” (p. 24).

La disposición del poemario *Escrituras Otras*, pareciera dibujar un tejido narrativo que conversa con ese otro que se mimetiza como en una aplicación social, que permite esconder nuestro ser o causar un extrañamiento de lejanía en el espacio y tiempo; sin embargo, aún queda lugar para el recoveco erótico de las palabras: “Al pie de la letra / me separo / te tomo la palabra / me aúno / impregnándome de ti / confluyo / me descontextualizo / emerjo / extranjera siempre” (p. 28). Un tempo narrativo in crescendo, que acude al vuelo vertiginoso del poema a través de múltiples imágenes amorosas, contentivo de una totalidad de sentido sobre el amor, el desamor y la ausencia. Ausencia que obliga a recrear con imágenes sensoriales al amado en el interior del sujeto poético, a través de la construcción del poema, sin el cual la muerte se nombra cuando no se sabe del ser amado: “Que pobreza hay dentro de mí / no hay olores lunares / lágrimas azules / ni cárcavas honestas / es como darme el pésame en septiembre / en vez de soplar velitas / como reconocer mi rostro escrito en el espejo / luego de una ducha tibia” (p. 30).

La lectura que presento de Annie Vásquez Ramírez (*Ave*) en *Escrituras Otras*, no pretende ser una taxonomía textual, sólo es una experiencia sensitiva que ha generado en mi retina el disfrute de su poesía, especialmente en tiempos que no podemos perder los sueños y esperanzas ante un mundo carente de imaginación. Por todo esto, celebramos la publicación.